Con sus casi 38 hectáreas, este es el parque urbano más grande de Gijón. Es más del doble del emblemático parque de Isabel la Católica (15,2 ha) y también mayor que el parque fluvial del Piles (28,6 ha).   
  
El Parque de los Pericones, localizado en el Monte Pericón, entre Ceares y El Llano, ofrece la posibilidad de realizar un gran número de actividades. Cuenta con un área de juegos infantiles, aparatos para gimnasia, skatepark, carriles bici, caminos peatonales, mesones y bancos de madera, zona para perros sin correa, aseos públicos e inclusive un hórreo y una casona, que parecen restos de una quintana. Por supuesto que para aquellos con ánimo contemplativo, hay praderíos y acogedoras arboledas, incluyendo el Bosque de la Memoria, dedicado a las víctimas del sida.   
  
Para los amantes del arte, no faltan esculturas al aire libre: la geométrica «Confluencia» del escultor ovetense Eugenio López y la multicolor «Camaleón» del artista senegalés Mohamadou Ndoye Douts.   
  
Quienes tienen vena botánica podrán notar la gran cantidad de especies de árboles: abedules del Himalaya, cerezos japoneses, cipreses de los pantanos, higueras, carbayones, castaños, tilos, hayas, abedules, laureles, tejos, secuoyas, tulíperos, higueras, fresnos, acebos, arces y encinas, entre otros. El parque cuenta con depósitos para recoger el agua de lluvia y regar la vegetación.   
  
Por si fuera poco, un fascinante detalle: los peques (y sus padres) estarán encantados con una visita a una de las puertas mágicas que hay en Gijón, la Casa del Hada de los Chupetes.   
  
Por cierto, en la zona cercana al cementerio, se sembró en 2020 un tejo dedicado a las víctimas de la pandemia (El tejo de la memoria). Cabe mencionar que el tejo actual no es el que se plantó originalmente, ya que ese desapareció a las pocas semanas de ser sembrado.   
  
Desde los puntos más altos del parque, hay unas magníficas vistas de Gijón.   
  
En resumidas cuentas, en el lugar en el que en el pasado había maizales y dos poblados chabolistas (la Santina y la Cábila), hoy hay un gran parque.

Con sus casi 38 hectáreas, el Parque de los Pericones es el mayor parque urbano de Gijón, superando en extensión al emblemático Parque Isabel la Católica (15,2 ha) y al parque fluvial del Piles (28,6 ha). Se ubica en el Monte Pericón, entre los barrios de Ceares y El Llano, y constituye uno de los principales pulmones verdes de la ciudad.

Este parque ofrece una gran variedad de equipamientos e infraestructuras que lo convierten en un espacio polivalente. Dispone de zonas de juego infantil, aparatos de gimnasia, un skatepark, carriles bici, caminos peatonales, bancos, mesas de merendero y aseos públicos. También cuenta con una zona habilitada para perros sin correa, lo que favorece su uso por parte de familias y personas con mascotas.

Entre sus elementos singulares se encuentran un hórreo tradicional asturiano y una antigua casona, que recuerdan el pasado rural del lugar, cuando la zona estaba ocupada por maizales y pequeños asentamientos como los poblados de La Santina y La Cábila. Asimismo, hay un sistema de depósitos de recogida de agua de lluvia que permite el riego sostenible de la vegetación.

La riqueza botánica del parque es destacable, con una amplia variedad de especies arbóreas, tanto autóctonas como exóticas: abedules del Himalaya, cerezos japoneses, cipreses de los pantanos, higueras, robles (carbayones), castaños, tilos, hayas, laureles, tejos, secuoyas, tulíperos, fresnos, arces y encinas, entre otros. Esta diversidad vegetal no solo embellece el paisaje, sino que también favorece la biodiversidad urbana.

El parque incorpora también un componente artístico. Alberga esculturas como *Confluencia*, una obra geométrica del artista ovetense Eugenio López, y *Camaleón*, una escultura colorida del senegalés Mohamadou Ndoye Douts.Según su autor, el artista senegalés Mohamadaou Ndoye Douts, esta obra «es la unidad de la diversidad, habla de todos, como un camaleón se adapta a los diferentes espacios con sus colores».

En el llamado Bosque de la Memoria, se rinde homenaje a las víctimas del sida mediante un espacio de recogimiento natural. Asimismo, en 2020 se plantó el "Tejo de la Memoria", dedicado a las víctimas de la pandemia de COVID-19. Cabe señalar que el árbol actual no es el original, ya que el primer ejemplar desapareció poco tiempo después de ser sembrado.

Uno de los rincones más populares del parque, especialmente entre las familias, es la Casa del Hada de los Chupetes, una de las “puertas mágicas” instaladas en Gijón, donde los niños dejan sus chupetes como símbolo de crecimiento.

Gracias a su topografía elevada, el parque ofrece vistas panorámicas excepcionales de la ciudad de Gijón, lo que lo convierte en un lugar privilegiado para contemplar el entorno urbano y costero. Además, su accesibilidad desde distintos puntos de la ciudad y la amplitud de sus espacios abiertos lo hacen ideal para la práctica de actividades al aire libre como correr, montar en bicicleta, hacer yoga o disfrutar de un picnic.

En definitiva, el Parque de los Pericones es mucho más que un espacio verde: es un lugar de encuentro, memoria, ocio, naturaleza y cultura, que refleja la evolución de Gijón y su compromiso con el bienestar urbano y la sostenibilidad.

Dentro del parque, los visitantes pueden realizar diversas actividades como senderismo, ciclismo y paseos a caballo, gracias a la variedad de caminos y espacios disponibles. Además, existen áreas específicas para juegos infantiles que permiten a los más pequeños divertirse con seguridad. También hay zonas de descanso equipadas con bancos y mesas, que facilitan la organización de picnics o simplemente proporcionan un lugar para relajarse y contemplar la naturaleza que rodea el parque.

El acceso al Área Recreativa Los Pericones es sencillo y cómodo. Se puede llegar en transporte público utilizando las líneas 16 y 26 del autobús urbano de Gijón, que cuentan con paradas cercanas a la entrada principal del parque. Para quienes prefieren desplazarse en vehículo privado, la entrada está señalizada desde la carretera AS-247, conocida como Camino de Sucu, donde se encuentra un desvío específico para acceder al parque.

Para aprovechar al máximo la visita, se recomienda llevar comida y bebida suficiente, así como utilizar protector solar y llevar sombrero o gorra, especialmente en los días soleados. También es importante vestir ropa y calzado cómodos para recorrer los senderos y respetar la señalización y las áreas restringidas para preservar el estado natural del parque.

El Área Recreativa Los Pericones fue inaugurada en 1986 con el propósito de dotar a la ciudad de Gijón de un espacio natural abierto que facilite el contacto con la naturaleza y la realización de actividades recreativas saludables. Desde entonces, ha sido un lugar muy valorado por la comunidad local y visitantes.

La entrada al parque es completamente gratuita y está abierto durante las 24 horas del día, lo que permite disfrutar del espacio en cualquier momento. Aunque no se pueden reservar mesas, está permitido llevar mesas portátiles para utilizarlas en las áreas designadas para picnics. El parque no ofrece servicios de alquiler de bicicletas ni cuenta con zonas de camping, pero sí brinda la posibilidad de realizar picnics y disfrutar de la naturaleza en un ambiente tranquilo y cuidado.

En definitiva, el Área Recreativa Los Pericones es un espacio natural imprescindible en Gijón que combina actividades al aire libre, espacios de descanso y diversión para todas las edades. Es un lugar perfecto para desconectar del entorno urbano y conectar con la naturaleza, promoviendo el bienestar y el ocio saludable en un entorno accesible y seguro.

No dispone de teléfono ni página web oficial para contacto, por lo que la mejor forma de informarse sobre actividades y accesos es a través del Ayuntamiento de Gijón o en puntos informativos locales.